



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
DEPARTAMENTO DE EDUCACION ABIERTA
DE LA PREPARATORIA No. 3



PREPARATORIA
ABIERTA

4

WALLER DE
LECTURAS
LITERARIAS

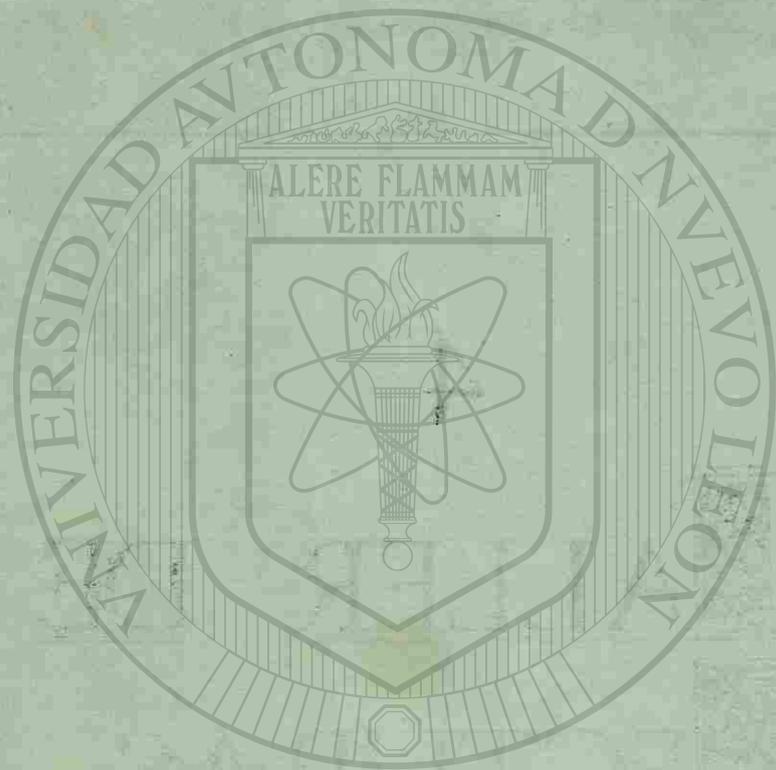
PN508
G6
v.4

Tercer Semestre



0112-75860

El contenido académico de este texto cumple con los requerimientos de la Comisión Académica del H. Consejo Universitario con respecto al programa correspondiente al plan de estudio de las escuelas Preparatorias de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTA UNIDAD

TALLER DE LECTURAS LITERARIAS
TERCER SEMESTRE

LIC. MARIA ESTHER GONZALEZ G. ®

Monterrey, N.L. 1984.

LIBRO ALQUILADO

PN 508

G6
v.4



1020115294



ALERE FLAMMAM
VERITATIS

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

RECTOR:

DR. ALFREDO PINEYRO LOPEZ.

SECRETARIO GENERAL:

ING. OREL DARIO GARCIA RODRIGUEZ.

PREPARATORIA No. 3

DIRECTOR:

LIC. JOSE MANUEL PEREZ SAENZ.



FONDO UNIVERSITARIO

157399

DEPARTAMENTO DE EDUCACION ABIERTA

CUARTA UNIDAD

EL ANALISIS LITERARIO

CONTENIDO

CUARTA UNIDAD

EL ANALISIS LITERARIO

INDICE

Introducción.

- I. ¿QUE ES EL ANALISIS LITERARIO? ANALISIS EXTERNO Y ANALISIS INTERNO.
 - A. Análisis Externo.
 - B. Análisis Interno.
- II. ELEMENTOS DEL ANALISIS INTERNO: ARGUMENTO, TEMA, ACCION.
 - A. Argumento.
 - B. Tema.
 - C. Acción.
- III. OTROS ELEMENTOS DEL ANALISIS LITERARIO INTERNO: TIEMPO, ESPACIO Y PERSONAJES.
 - A. Tiempo.
 - B. Espacio.
 - C. Personajes.

RESUMEN

GLOSARIO

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AUTOEVALUACION

Introducción.

“Yo siempre he sostenido que la tarea del escritor no es misteriosa ni trágica, sino que, por lo menos la del poeta, es una tarea personal, de beneficio público. Lo más parecido a la poesía es un pan o un plato de cerámica, o una madera tiernamente labrada, aunque sea por torpes manos. . .”

Pablo Neruda, Confieso que he Vivido.

La obra literaria que surge de la tarea del escritor, encierra historias, personajes, momentos de tensión y emociones, una multiplicidad de aspectos con los que el lector entra en contacto, al leer las primeras líneas. ¿Cómo captar todo ese conjunto? ¿Cómo entender las situaciones desarrolladas en el texto literario?

Si deseamos llegar al fondo mismo de la obra literaria, desgajándola en sus partes constituyentes, el Análisis Literario nos proporciona los elementos necesarios para lograr esto. El Análisis Literario examina la obra literaria detalladamente en todos los aspectos que en conjunto le dan forma, para encontrar las ideas, la problemática, la crítica o análisis de situaciones en las que se mueve el ser humano, el porqué de ciertas características psicológicas de los personajes, en fin, el todo dividido y examinado en las piezas que lo determinan, y luego vuelto a juntar en su forma original, porque es en conjunto como adquiere su valor intrínseco, es en la totalidad de sus elementos como llega a nosotros.

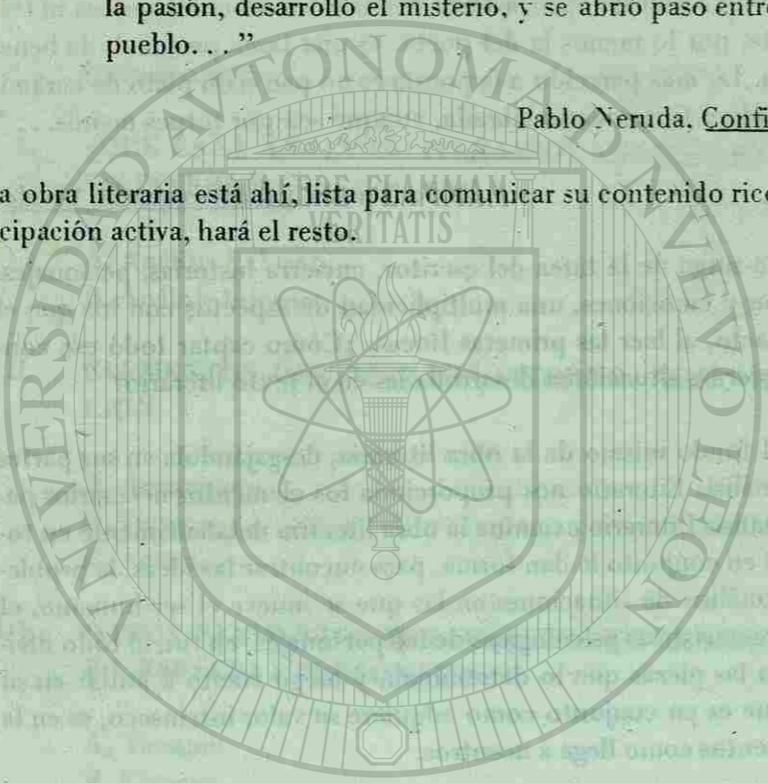
En la presente unidad, el Análisis Literario y sus elementos serán el objetivo principal de estudio; personajes, espacio, tiempo, argumento, acción, elementos del mismo que al combinarse, dan esa visión de conjunto sobre la obra literaria que sea objeto de nuestro estudio en determinado momento, y gracias a los cuales comprenderemos mejor, haciendo más personal el contacto con el texto literario.

¿Qué mejor manera de participar activamente del contenido literario que analizando, pensando, captando y entendiendo lo que encierra? Porque indiscutiblemente, la obra literaria trata de llegar hasta cada lector, y si logra esto, cumplirá con su cometido.

“Mi poesía no rechazó nada de lo que pudo traer en su caudal; aceptó la pasión, desarrolló el misterio, y se abrió paso entre los corazones del pueblo. . .”

Pablo Neruda. Confieso que he Vivido.

La obra literaria está ahí, lista para comunicar su contenido rico y variado; tu participación activa, hará el resto.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CUARTA UNIDAD ANÁLISIS LITERARIO

OBJETIVO DE UNIDAD:

El alumno, al terminar la unidad en el tema:

I. ¿QUE ES EL ANÁLISIS LITERARIO? ANÁLISIS EXTERNO Y ANÁLISIS INTERNO.

1. Conocerá los aspectos que constituyen el Análisis Literario.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

El alumno, por escrito en su cuaderno y sin error, en el tema:

I. ¿QUE ES EL ANÁLISIS LITERARIO? ANÁLISIS EXTERNO Y ANÁLISIS INTERNO.

- 1.1 Señalará en qué consiste un análisis literario.
- 1.2 Mencionará las características de Fondo y Forma, elementos que constituyen una obra literaria.
- 1.3 Explicará los tres aspectos del análisis literario:
 - a. Lectura y comprensión de la lectura.
 - b. Análisis literario.
 - c. Interpretación personal.
- 1.4 Mencionará en qué consisten: la estructura, género de la obra y estilo dentro de un análisis literario de la forma.
- 1.5 Señalará en qué consiste el análisis interno o de fondo.
- 1.6 Señalará cuáles son los elementos de un análisis interno.

I. EL ANALISIS LITERARIO.

Hablar de Literatura, es hablar del texto literario, y entrar al terreno de la literatura es tomar ese texto para conocerlo directamente; de esta manera estamos participando e introduciéndonos en la literatura. Literatura no es saber autores y obras, fechas y otros datos, sino leer, analizar, separar elementos presentes en una obra literaria, encontrar ideas, pensamientos, juicios que ésta encierra, problemáticas que reflejen la vida y el hombre para entendernos mejor y entender a los que nos rodean. La obra literaria es un reflejo del momento histórico en que aparece, proyectando aquellos aspectos que lo caracterizan positiva y negativamente, y es a través de sus líneas como participaremos y conoceremos de ellos.

Se tiene ya el texto literario y es leído ... ¿de qué manera podemos encontrar los elementos más importantes para penetrar en su esencia, para llegar a la sustancia misma que le da vida?

Diferentes elementos se unen en una obra literaria, aspectos que de una u otra manera ayudan a formar el todo que es el texto literario. Separarlos, examinarlos, tomar lo esencial y volver a darle unidad, son actividades que en conjunto forman el Análisis Literario, cuyo objetivo esencial es conocer una obra literaria en cada uno de los aspectos que la constituyen, pero sin olvidar que es en ese conjunto homogéneo como adquieren su importancia.

Los dos aspectos fundamentales del Análisis Literario, como se mencionó en la unidad I, son: Forma y Fondo, llamados también Continente y Contenido. Según se haga el análisis de los aspectos de uno u otro se tratará de Análisis Externo (forma) o Análisis Interno (fondo).

Este Análisis se podría presentar gráficamente de la siguiente manera:



Obra Literaria:

Una unidad homogénea, insoluble.



Se desmonta en los elementos que la constituyen cuando se realiza el Análisis.



Después de analizar la obra Literaria, sus elementos vuelven a constituirse en la unidad homogénea de la que forman parte.

Uno de los textos más conocidos sobre el tema del Análisis Literario, es el de Castagnino, que afirma: "Análisis, con respecto a la obra literaria, es el examen prolijo que de ella se hace; desintegrándola, procurando separar y considerar los distintos elementos y partes que la componen, hasta lograr penetrar en la idea primera que la originó". (1)

Hay que tener en cuenta que el paso inicial para el análisis literario, es la lectura detallada y a conciencia de la obra objeto de estudio. A esto debe ir unida la comprensión de la lectura, entender lo que las palabras del texto están comunicando, captarlo en su totalidad para tener una visión de conjunto sobre la obra. "La comprensión de la obra literaria es un anticipo del análisis, pues sentido y sentimiento, no son sino la envoltura global de todo aquello que constituyen los contenidos de la obra, considerados al analizar los materiales elaborados; tono y vocabulario son las manifestaciones externas, la forma que adquirió la creación literaria". (2)

Cuando una obra queda comprendida se puede iniciar su análisis. Al hacerlo hay que volver a leer y releer el texto para examinar palabras, fragmentos claves que dan "pistas" para la tarea analítica que se está realizando. El análisis literario se enfoca hacia dos aspectos fundamentales: Forma y Fondo. "Corresponde determinar cómo es la obra por fuera y por dentro, cuáles han sido los "materiales" empleados en su desarrollo. He aquí los dos aspectos fundamentales del análisis literario: a través de contenidos y forma calar hasta las intenciones primeras motivadoras de la creación, hasta las vivencias". (3)

El tercer paso dentro de la tarea analítica que se realiza en el texto literario, es el de la interpretación. Esta parte se refiere al comentario sobre los diferentes aspectos analizados, a la explicación a que se puede llegar sobre todo aquello que constituye la obra literaria leída.

(1) Castagnino, Raúl, El Análisis Literario, p. 36

(2) Castagnino, Raúl, Op. Cit. p. 35.

(3) Castagnino, Raúl, Op. Cit. p. 33.

De lo anterior, podemos resumir, afirmando lo siguiente:

Análisis Literario	Examina diversos aspectos de una obra literaria, mismos que la constituyen, para lograr una comprensión e interpretación total de su contenido y forma.
--------------------	---

Aspectos del Análisis Literario	Lectura y Comprensión Análisis Literario Interpretación
---------------------------------	---

Como se mencionó anteriormente, el Análisis Literario se enfoca hacia dos aspectos, que son los que constituyen toda obra o texto literario: el Fondo, y la Forma. Veamos sus características:

Forma o Análisis de la Forma: Este término sugiere una manera de ser, una estructura, el modo en que se nos presenta algo. Este sentido se aplica también a la obra literaria y se dice que tiene una forma, una estructura, un continente. Por esto:

Forma	Es la manera en que se presenta una obra literaria, su forma de ser desde un punto de vista externo.
-------	--

La Forma de una obra literaria, se refiere a la manera cómo está escrita, cómo es por fuera, de qué manera se proyectan las ideas de su contenido. Es por esto, que el análisis de la forma se enfoca hacia la división o estructura que presenta la obra objeto de estudio, su número de capítulos o diversas partes en que se haya dado el contenido, como actos si es obra de teatro (o escenas, una división menor), o cualquier otra división.

También en el análisis de la forma, se examina el género en que se agrupa esa obra, si tiene características épicas, líricas o dramáticas, o una mezcla de varios géneros. Otro aspecto es el referente a identificar la obra dentro de la prosa o el verso, o si es una combinación de ambos, ya que esto modifica su carácter al acentuarse más o menos los elementos emocionales, que en la poesía son más notorios, como en los versos siguientes:

“Divino dueño mío:
si, al tiempo de apartarme,
tiene mi amante pecho
alientos de quejarse,
oye mis penas, mira mis males...”

(Sor Juana Inés de la Cruz, Endechas)

“... para nacer he nacido, para encerrar el paso de cuanto se aproxima, de cuanto a mi pecho golpea como un nuevo corazón tembloroso”.

(Pablo Neruda, Para Nacer He nacido)

También en el análisis externo de la obra literaria, se puede hacer un estudio detallado y profundo del Estilo, es decir, la manera personal que tiene el escritor al escribir, al proyectarse en un cuento, novela, obra de teatro y demás. En el estilo, se ve reflejada la personalidad del autor, y encontramos obras humorísticas, religiosas, filosóficas y con una gran diversidad de enfoques. En el siguiente ensayo del escritor mexicano Salvador Novo, encontramos un finísimo estilo lleno de humor en su “Antología del Pan”:

“Porque en la Edad de Piedra, aunque hacían panes, quedaban muy duros; y no eran de trigo, sino de bellotas, como los que se han encontrado en Wangen y en Robenhausen. Virgilio* consigna el hecho de que los maridos molían el trigo mientras a las esposas, a cualquiera hora, se les podía encontrar con las manos en la masa (Geórgicas*, I, 267). Se asombraba Herodoto* de que los egipcios, que llevaron a grande perfección el arte de la panadería, amasaran la harina con los pies y el barro con las manos...”

(Salvador Novo, Antología del Pan)

*Consultar Glosario.

También en el Estilo, vemos la manera que tiene cada escritor de utilizar su lengua, las palabras que vierte en su obra. Muchas veces son vocablos populares, eruditos, o tomados de otras lenguas, vocablos que dependerán también del tipo de personaje que los utiliza, y del ambiente donde están ubicados, que les imprime cierta peculiaridad de expresión. En la obra del mexicano José Rubén Romero, “El Pueblo Inocente”, leemos el siguiente fragmento donde el lenguaje es esencialmente popular:

“Primero lucharía por conquistar para el pueblo algún bien, engaratuzando a los creídos con las mesmas palabras de siempre: igualdá, justicia, democracia. Después, como no soy cobarde, o me despachaban pronto, o pronto llegaría a general. En el pleito por el grado comienza la devisión de clases. Cada galón es una piedra que machuca al de abajo. El mesmo Vicente no sería lo mesmo de general que de arriero. Y por último, con las riquezas mercaría fama y poder”.

(José Rubén Romero, El Pueblo Inocente)

Fondo o Análisis de Fondo: Los aspectos que se incluyen en el Fondo se analizan a partir de la lectura detallada y profunda, del texto objeto de estudio. Sin ésta no se pueden conocer las ideas, pensamientos, emociones y problemáticas que el autor está comunicando, por lo que es necesario escudriñar los fragmentos una y otra vez.

En el análisis de fondo o contenido, se estudian los siguientes aspectos:

- A. Argumento
- B. Tema
- C. Acción
- D. Tiempo
- E. Espacio
- F. Personajes

CUARTA UNIDAD
ANÁLISIS LITERARIO

OBJETIVO DE UNIDAD:

El alumno, al terminar la unidad en el tema:

II. ELEMENTOS DEL ANÁLISIS INTERNO: ARGUMENTO, TEMA, ACCIÓN.

2. Comprenderá las características de los elementos citados dentro del análisis interno.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

El alumno, por escrito en su cuaderno y sin error, en el tema:

II. ELEMENTOS DEL ANÁLISIS INTERNO: ARGUMENTO, TEMA, ACCIÓN.

- 2.1 Explicará lo que es el argumento en una obra.
- 2.2 Citará los nombres con los que también se llama al argumento.
- 2.3 Señalará las características propias del tema.
- 2.4 Citará las características propias de la acción en una obra literaria.
- 2.5 Mencionará las características de cada uno de los tres momentos de la acción:
 - a. exposición
 - b. nudo
 - c. desenlace
- 2.6 Diferenciará el argumento y el tema en el cuento "Historia del maestro de escuela lisiado y con la boca hendida".
- 2.7 Localizará exposición, nudo y desenlace en el relato "Historia del maestro de escuela lisiado y con la boca hendida".

II. ELEMENTOS DEL ANÁLISIS INTERNO: ARGUMENTO, TEMA, ACCIÓN.

A. **Argumento:** Es la síntesis de la obra, el resumen de los hechos que constituyen la "acción" de la novela, cuento, u otra obra. En el argumento no se entra en detalles extras, solamente se menciona aquello que es necesario para que la comprensión se mantenga de principio a fin.

El argumento es llamado también "fábula". Los griegos la llamaban "mythos" y para Aristóteles era "la composición de las cosas", es decir, "la organización, estructura y planteamiento general de todas las partes de una acción, con el fin de formar de ella un todo bello y perfecto". (4)

El argumento responde a la pregunta:

¿Qué sucede en la obra?

Al escribir el argumento de una obra se están presentando a grandes rasgos los hechos desarrollados en la misma, sin que pierda lo esencial.

B. **Tema:** Es la idea principal que se presenta en una obra literaria. En el tema hay que encontrar un pensamiento universal, abstracto; esto quiere decir que cualquier autor, en cualquier época y país, puede desarrollar la misma idea, el mismo pensamiento, variando únicamente las circunstancias, los hechos en torno a esa idea, de un autor al otro.

El tema es la idea que domina en toda la obra, presente de principio a fin, por lo que se le puede localizar fácilmente en la serie de situaciones planteadas. Así, se puede desarrollar el tema del amor, la soledad, la venganza, los celos, todo el conjunto de emociones y pasiones humanas vistas desde diversos ángulos por cada escritor.

(4) Kayser, Wolfgang, Interpretación y Análisis de la Obra Literaria, p. 99

Los escritores hispanoamericanos han desarrollado temas muy característicos de este continente y de la situación que lo rodea: lucha por la libertad, el choque de razas y culturas, el patriotismo, la muerte y la explotación, entre otros. Muchas obras mexicanas tomaron como tema la Revolución y todo lo que rodeó a ésta. Sobre esto se va desarrollando toda la historia, historia que surge sobre la cimentación de una idea central o tema.

Tanto en la poesía como en la prosa, o sea en obras de uno y otro tipo, se localiza el tema. En las poesías, más breves, el pensamiento central va proyectándose también en sus diferentes versos, como en el poema siguiente:

"Amar, amar, amar, amar siempre, con todo
el ser y con la tierra y con el cielo,
con lo claro del sol y lo oscuro del lodo;
Amar por toda ciencia y amar por todo anhelo.
Y cuando la montaña de la vida
nos sea dura y larga y alta y llena de abismos,
amar la inmensidad que es de amor encendida
¡y arder en la fusión de nuestros pechos mismos"

Tema: el amor.

Rubén Darío, Amar

El tema responde a la pregunta:

¿Cuál es la idea central?

C. Acción: La historia desarrollada en una obra literaria a través de los diferentes hechos que se van sucediendo unos tras otros, constituyen la Acción. Es el principio, desarrollo y final de unos hechos, enlazados entre sí, con los elementos que configuran la obra perfectamente asimilados e integrados en la unidad de que forman parte. "La Acción constituye una esencia dinámica de carácter espiritual y humano que determina el desarrollo del acontecer y su estructura". (5)

(5) Jara René, Lértora Juan C., y otros, Diccionario de Términos e "Ismos" Literarios, p. 3.

Siempre hay un principio, un medio y un final en toda obra literaria: se principia y se termina: esto se llama:

- a. Exposición
- b. Nudo
- c. Desenlace

Veamos sus características:

a). Exposición: Es la parte inicial de la obra, su presentación a través de la cual el lector se ubica en lo que vendrá a continuación. Algunas veces aparecen los nombres de los personajes, el lugar (espacio) donde se desarrollarán los hechos, u otros datos claves, pero sin profundizar demasiado en ellos.

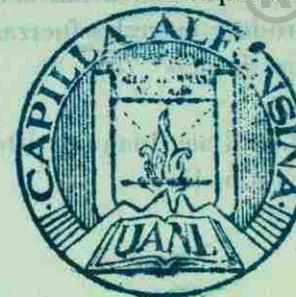
En uno de los cuentos de Juan Rulfo de su colección "El Llano en Llamas", el inicio o exposición, nos crea el ambiente, nos ubica en la problemática que en estos relatos se proyecta con intensidad:

"Después de tantas horas de caminar sin encontrar ni una sombra de árbol, ni una semilla de árbol, ni una raíz de nada, se oye el ladrar de los perros.

Uno ha creído a veces, en medio de este camino sin orillas, que nada habría después: que no se podría encontrar nada al otro lado, al final de esta llanura rajada de grietas y de arroyos secos. . . "

(Juan Rulfo, Nos han dado La Tierra)

En este otro cuento, vemos la Exposición como una especie de Crónica presentada a la manera de los rapsodas griegos, ante un público ávido de escuchar las aventuras de los héroes, que en este caso es la Historia de la Mamá Grande. La exposición nos resume el relato que seguirá:



LIBRO ALQUILADO

"Esta es, incrédulos del mundo entero, la verídica historia de la Mamá Grande, soberana absoluta del reino de Macondo, que vivió en función de dominio durante noventa y dos años y murió en olor de santidad un martes del setiembre pasado, y a cuyos funerales vino el Sumo Pontífice".

(G. García Márquez, Los funerales de la Mamá Grande)

b). Nudo: La cadena de hechos en una historia literaria, mismos que van "enredándose" entre sí, constituyen el Nudo; lo que pasa en una obra, el acontecer mismo, cuando todavía no sabemos la manera en la que se solucionará: el desarrollo mismo de una historia, todo esto constituye el Nudo.

El Nudo en el cuento de García Márquez, señalado anteriormente, lo constituye toda la historia de la Mamá Grande desde el momento en que se sintió enferma. García Márquez lo presenta así en un fragmento de la Exposición:

"... y empezar a contar desde el principio los pormenores de esta conmoción nacional, antes de que tengan tiempo de llegar los historiadores.

Hace eatorce semanas, después de interminables noches de cataplasmas, sinapismos y ventosas, demolida por la delirante agonía, la Mamá Grande ordenó que la sentaran en su viejo mecedor de bejuco, para expresar su última voluntad..."

Sigue la historia y sigue el Nudo, hasta el momento en que de alguna manera se da un final a los hechos, con el desenlace.

c). Desenlace: tercer y último elemento de la Acción. En este punto, los hechos llegan a su fin, hay una solución a la situación planteada, y la emoción o interés que suscitó la historia, acaba de una manera u otra. "En la ficción narrativa o dramática, la última instancia de la Acción, cuando, una vez desarrollada la lucha que se produce entre las fuerzas en conflicto, tiene lugar el triunfo o aniquilamiento de una de ellas". (6)

(6) Jara René, Juan C. Lértora y otros, Diccionario de Términos e "Ismos" Literarios, p. 45.

En el cuento que seleccionamos de García Márquez, veremos cuál es el Desenlace de la Mamá Grande:

"Nadie advirtió que los sobrinos, ahijados, sirvientes y protegidos de la Mamá Grande cerraron las puertas tan pronto como sacaron el cadáver, y desmontaron las puertas, desenclavaron las tablas y desenterraron los cimientos para repartirse la casa. Lo único que para nadie pasó inadvertido en el fragor de aquel entierro, fue el estruendoso suspiro de descanso que exhalaban las muchedumbres cuando se cumplieron los catorce días de plegarias, exhalaciones y ditirambos, y la tumba fue sellada con una plataforma de plomo. Algunos de los allí presentes dispusieron de la suficiente clarividencia para comprender que estaban asistiendo al nacimiento de una nueva época..."

(G. Márquez, Los Funerales de la Mamá Grande)

En el siguiente cuento, tomado de "Las mil y una noches", localizarás los elementos señalados anteriormente: argumento, tema, y acción; esta última en sus tres partes: exposición, nudo y desenlace.

HISTORIA DEL MAESTRO DE ESCUELA LISIADO Y CON LA BOCA HENDIDA

Sabe, ¡oh Emir* de los Creyentes!, que, por mi parte, empecé a ganarme la vida como maestro de escuela, y tenía bajo mi mano unos ochenta muchachos. Y la historia de lo que me sucedió con estos muchachos es prodigiosa.

Debo empezar por decirte, ¡oh mi señor!, que yo era para ellos severo hasta el límite de la severidad, e inflexible y riguroso, hasta el punto de exigir que, incluso en las horas de recreo, continuasen trabajando, y no los enviaba a sus casas hasta una hora después de ponerse el sol. Y aún entonces no dejaba de vigilarlos, siguiéndolos por zocos y barrios, para impedirles que jugaran con granujillas que los pervirtieran.

Y he aquí que fué precisamente mi rigor el que atrajo sobre mi cabeza las calamidades, como vas a ver, ¡oh Emir de los Creyentes!

En efecto, al entrar un día entre los días en la sala de lectura en el momento en que todos mis alumnos estaban reunidos, los ví de pronto erguirse sobre sus piernas a todos y exclamar a una sola voz:

— ¡Oh maestro, qué amarillo tienes hoy el rostro!

Y me sorprendió mucho aquello; pero como no sentía ningún dolor interno que pudiese amarillearme de tal suerte el rostro, no me preocupé excesivamente de aquella noticia, y abrí la clase como de costumbre, gritándoles:

— Empezad, ¡oh granujas!, que ha llegado la hora de trabajar.

Pero he aquí que el alumno monitor avanzó hacia mí con un aire muy preocupado, y me dijo:

*Consultar Glosario.

— Por Alá, ¡oh maestro!, tienes muy amarillo el rostro hoy, y Alá aleje tu mal. Si estás muy enfermo, yo daré hoy la clase en lugar tuyo.

Y al mismo tiempo, todos los alumnos, demostrando gran inquietud, me miraban llenos de conmiseración, como si ya estuviese yo a punto de rendir el alma. Y acabé por impresionarme mucho, y me dije a mí mismo: “¡Oh!, por lo visto debes estar muy mal sin darte cuenta de ello. Y las peores enfermedades son las que entran en el cuerpo subrepticamente, sin que su presencia se revele por molestias muy marcadas”. Y me levanté en aquella hora y en aquel instante, confié la dirección de la clase al alumno monitor, y entré en mi harén, donde me acosté cuan largo era, diciendo a mi esposa:

— ¡Prepárame lo que hay que preparar para inmunizarme contra la ictericia!

Y lo dije lanzando muchos suspiros y quejándome, como si ya estuviese bajo la acción de todas las pestes y enfermedades rojas.

A la sazón, el alumno monitor llamó a la puerta y pidió permiso para entrar. Y me entregó la suma de ochenta dracmas*, diciéndome:

— ¡Oh maestro!, los buenos de tus alumnos acaban de verificar una colecta entre ellos para hacerte este presente, a fin de que nuestra maestra pueda cuidarte bien sin reparar en gastos.

Y me conmoví mucho con aquel rasgo de mis alumnos, y para demostrarles mi satisfacción les di un día de asueto, sin sospechar que se había fraguado todo con este único fin. Pero ¿quién puede adivinar toda la malicia que se oculta en el pecho de los niños?

En cuanto a mí, pasé todo aquel día muy apurado, aunque la vista del dinero que hábame venido de manera tan inesperada me daba cierto gusto. Y al día siguiente volvió a verme el alumno monitor, y al encontrarse conmigo exclamó:

* Consultar Glosario.

—Alá aleje de ti todo mal, ¡oh maestro! Pero ¡aun tienes la tez más amarilla que ayer! ¡Descansa!, ¡descansa! ¡Y no te preocupes de lo demás...!

—... Alá aleje de ti todo mal, ¡oh maestro! Pero ¡aun tienes la tez más amarilla que ayer! ¡Descansa!, ¡descansa! ¡Y no te preocupes de lo demás!

Y muy impresionado con las palabras del maligno muchacho, me dije a mí mismo: "Cuidate bien, ¡oh maestro!, cuidate bien a costa de tus alumnos". Y así pensando, dije al monitor:

— ¡Da tú la clase como si yo estuviera allí!

Y empecé a gemir y a lamentarme de mí mismo. Y dejándome en aquel estado, el muchacho se apresuró a reunirse con los demás alumnos para ponerlos al corriente de la situación.

Y aquel estado de cosas duró una semana entera, al cabo de la cual el alumno monitor me llevó otra suma de ochenta dracmas, diciéndome:

—Es la colecta que han hecho los buenos de tus alumnos, a fin de que nuestra maestra te pueda cuidar bien.

Y aún me conmoví mucho más que la vez primera, y me dije:

— ¡Oh!, en verdad que tu enfermedad es una enfermedad bendita que te proporciona dinero sin trabajo ni esfuerzo, y que, al fin y al cabo, no te hace sufrir. ¡Ojalá dure mucho tiempo todavía, para mayor bien tuyo!"

Y desde aquel momento decidí fingir que seguía enfermo, persuadido a la larga de que mi organismo no estaba realmente atacado, y diciéndome: "Jamás tus lecciones te producirán tanto como tu enfermedad". Y a partir de aquel momento, me tocó a mí hacer creer en lo que no existía. Y cada vez que el alumno monitor volvía a verme le decía yo:

— ¡Voy a morir de inanición, porque mi estómago rehusa los alimentos!

Pero no era verdad, pues nunca había comido yo con tanto apetito ni me había encontrado mejor.

Y continúe viviendo de tal suerte durante algún tiempo, cuando he aquí que un día entró el alumno en el preciso momento en que me disponía a comer un huevo. Y al verle, mi primer impulso fué el de ocultar el huevo en mi boca, por temor de que, al encontrarme comiendo, sospechara la verdad y advirtiese mi falsía. Y como el huevo quemaba, me producía dolores intolerables. Y el empecatado chiquillo, que sin duda alguna debía saber a qué atenerse acerca de la situación, en vez de marcharse persistió en mirarme con aire compasivo y diciéndome:

— ¡Oh maestro, qué infladas tienes las mejillas y cuánto debes sufrir! Eso seguramente debe ser un absceso maligno.

Luego, como en mi tortura se me salían los ojos de la cabeza y no le contestaba, me dijo:

— ¡Hay que abrirlo! ¡Hay que abrirlo!

Y avanzó hacia mí con presteza, y quiso clavarle en la mejilla una aguja gorda. Pero entonces salté sobre ambos pies vivamente, y corrí a la cocina, donde escupí el huevo, que ya me había quemado gravemente la boca. Y a consecuencia de aquella quemadura, ¡oh Emir de los Creyentes!, se me declaró en la mejilla un verdadero absceso y me hizo ver la muerte roja. Y se hizo ir al barbero, que me rajó la mejilla para vaciarme el absceso. Y a consecuencia de aquella operación se me quedó la boca hendida y deformada.

Y he aquí el porqué de la rasgadura y de la deformación de mi lisiadura, ¡helo aquí!

Cuando, al cabo de algún tiempo, me repuse de las consecuencias de la herida, volví a la escuela, donde fui más riguroso y severo que nunca para con mis alumnos, cuya turbulencia había que reprimir. Y cuando la conducta de uno de

ellos dejaba algo que desear, le corregía a estacazos. Así acabé por enseñarles a respetarme de tal modo, que, cuando me ocurría estornudar, abandonaban al instante sus libros y cuadernos, se erguían sobre sus pies con los brazos cruzados y se inclinaban ante mí hasta tierra, exclamando de común acuerdo:

— ¡Bendición! ¡Bendición!

Y yo contestaba, como era razón:

— ¡Y con vosotros el perdón! ¡Y con vosotros el perdón!

Y también les enseñaba otras mil cosas, a cual más provechosa e instructiva. Porque no quería que sus padres gastasen en vano el dinero que me daban por su educación. Y de tal suerte esperaba hacer de los chicos excelentes sujetos y comerciantes respetables.

Un día, que era día de salida, los llevé de paseo un poco más lejos que de costumbre. Y de haber andado mucho, teníamos mucha sed. Y como precisamente habíamos llegado junto a un pozo, decidí bajar a él para aplacar mi sed con el agua fresca que contenía y coger un cubo de ella, si podía, para los chicos.

Y al ver que no había cuerda, cogí todos los turbantes de los alumnos, y haciendo con los mismos una cuerda bastante larga, me la até a la cintura y ordené a mis alumnos que me bajaran al pozo. Y al punto me obedecieron. Y me ví colgado del orificio del pozo. Y me bajaron con precaución para que no diese con la cabeza en la piedra. Y he aquí que el tránsito del calor al fresco y de la luz a la oscuridad me hizo estornudar. Y no pude reprimir un estornudo. Y sea involuntariamente, sea por costumbre, sea por malicia, mis escolares soltaron la cuerda con un ademán unánime, se cruzaron de brazos y exclamaron todos a la vez, como lo hacían en la escuela:

— ¡Bendición! ¡Bendición!

Pero no pude contestarles en aquella circunstancia, porque caí pesada-

mente al fondo del pozo. Y como el agua no tenía mucha profundidad, no me ahogué; pero me rompí ambas piernas y la clavícula, en tanto que los chicos, espantados no sé si de su hazaña o de su atolondramiento, huyeron a todo correr. Y yo lanzaba tales gritos de dolor, que unós transeúntes, de quienes llamé la atención, me sacaron del pozo. Y como me hallaba en un estado lamentable, me colocaron en un asno y me llevaron a casa, donde estuve postrado durante un tiempo considerable. Pero jamás me curé de mi accidente. Y no pude volver a ejercer mi profesión de maestro de escuela.

Y por eso, ¡oh Emir de los Creyentes!, me ví obligado a mendigar para dar de comer a mi mujer y a mis hijos.

Y así es como me has visto y socorrido generosamente en el puente de Bagdad.

¡Y tal es mi historia!

**CUARTA UNIDAD
ANÁLISIS LITERARIO**

OBJETIVO DE UNIDAD:

El alumno, al terminar la unidad, en el tema:

**III. OTROS ELEMENTOS DEL ANÁLISIS LITERARIO INTERNO:
TIEMPO, ESPACIO Y PERSONAJES.**

3. Comprenderá los aspectos que caracterizan a los elementos que corresponden al análisis literario.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

El alumno, por escrito en su cuaderno y sin error, en el tema:

**III. OTROS ELEMENTOS DEL ANÁLISIS LITERARIO INTERNO:
TIEMPO, ESPACIO Y PERSONAJES.**

- 3.1 Señalará en qué consiste el tiempo en una obra literaria.
- 3.2 Explicará en qué consisten las dos formas en que se puede presentar el tiempo:
- a. Tiempo objetivo o cronológico.
 - b. Tiempo subjetivo o psicológico.
- 3.3 Explicará a través de una gráfica el manejo del tiempo en una novela tradicional y en una novela moderna.
- 3.4 Mencionará los aspectos que caracterizan el espacio en una obra literaria.

- 3.5 Señalará los rasgos propios de un personaje dentro de una obra literaria.

- 3.6 Explicará en qué se caracterizan los siguientes tipos de personajes:

- a. Principales.
- b. Secundarios.
- c. Ambientales.

- 3.7 Mencionará el tipo de tiempo y el espacio desarrollados en el cuento "Las ánimas".

- 3.8 Clasificará los personajes del cuento señalado, en principales, secundarios o ambientales.

III. OTROS ELEMENTOS DEL ANALISIS LITERARIO INTERNO: TIEMPO, ESPACIO Y PERSONAJES.

A. Tiempo: Los hechos que se desarrollan en una obra literaria tienen una duración, o sea, empiezan y terminan. Este aspecto se llama Tiempo:

“¿Quién sería capaz de definir el tiempo...! ¿Y por qué se lo concibe? Todos los hombres comprenden qué se quiere decir al hablar de tiempo sin que se lo defina de antemano... Pronunciada la palabra tiempo, todos trasladan su pensamiento al mismo objeto”.

Pascal

En una obra literaria, el tiempo puede presentarse de dos maneras: a) Tiempo Objetivo o Cronológico y b) Tiempo Subjetivo o Psicológico. El primero se presenta como el transcurrir real de horas, días, semanas, meses, años en el texto u obra literaria. Puede ser medido o contado. En una obra podemos encontrar tiempo objetivo cuando los hechos pueden ubicarse en años, o meses, días, horas... Algunas veces el tiempo objetivo se va tomando de ciertas frases claves, y otras se localiza en los distintos hechos de la obra, como se lee a continuación:

“Esto era en los últimos días de julio y nunca en la vida del pueblo había hecho tanto calor. Pero sus habitantes no se dieron cuenta de eso, impresionados por la mortandad de los pájaros...”

(Gabriel García Márquez, Un día después del sábado)

O en este fragmento:

“A las doce en punto, un muchacho atravesaba el corredor con un portacomidas de cuatro secciones que contenía lo mismo todos los días: sopa de hueso con un pedazo de yuca, arroz blanco, carne guisada sin cebolla, plátano frito o bollo de maíz y un poco de lentejas...”

(Gabriel García Márquez, Un día después del sábado)

En los dos fragmentos incluidos se presentan datos cronológicos (julio y las doce en punto) a través de los cuales el lector puede ubicarse perfectamente en un momento determinado.

El tiempo subjetivo es llamado también psicológico. A diferencia del anterior, el subjetivo (de “sujeto”, persona) es el que transcurre en la mente de un personaje, al recordar un momento determinado de su vida, al pensar en situaciones de diferente índole que afectaron su personalidad, al ubicarse en el futuro, en fin aquello en lo cual un personaje no está viviendo un momento real en su vida, sino que mentalmente se transporta a otro.

En la novela de Hemingway, “El viejo y el mar”, hay un fragmento en el que Santiago el pescador, recuerda (tiempo subjetivo):

“... el viejo recordó aquella vez, cuando, en la taberna de Casablanca, había pulseado con el negro de Cienfuegos que era el hombre más fuerte de los muelles. Habían estado un día y una noche con sus codos sobre una raya de tiza en la mesa, y los antebrazos verticales, y las manos agarradas. Se hicieron muchas apuestas y la gente entraba y salía del local...”

(E. Hemingway, El Viejo y el Mar)

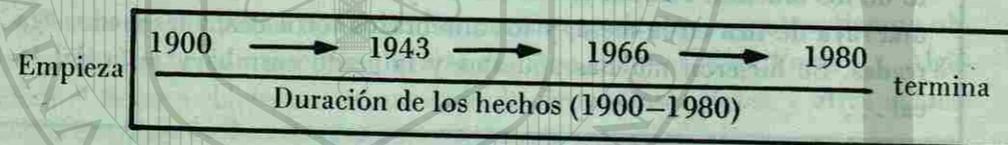
El tiempo en la obra literaria hace que los personajes y los hechos se circunscriban a él. Lo que a ellos sucede, puede contarse en presente, pasado o futuro. El empleo de uno u otro depende de las necesidades de la obra en cuestión. La novela tradicional maneja el tiempo de una manera cronológica, ascendente, es decir, los hechos empiezan y terminan en un momento determinado, pero siguiendo una secuencia temporal; es el Tiempo Objetivo, o Líneal.

La novela moderna y la contemporánea a lo largo del siglo XX han modificado diferentes aspectos en su técnica de narrar. Importantes escritores han aportado alguna innovación que de diferente manera ha modificado la llamada novela tradicional. Nombres como James Joyce (“Ulises”), Marcel Proust (“En busca del

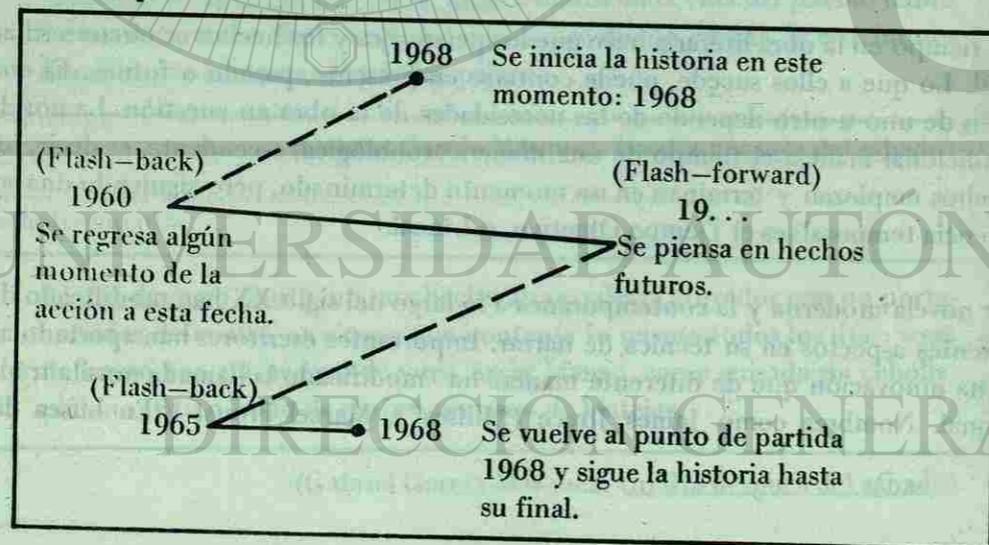
Tiempo Perdido”), Virginia Woolf (“Mrs. Dalloway”) marcan la pauta de la renovación novelesca que afecta la narrativa actual, y que modifica el Tiempo, elemento que ahora nos ocupa. Como se dijo anteriormente, el Tiempo, se manejaba en una forma cronológica, en una línea cronológica para ser más precisos, en la novela tradicional. En la novela actual, el Tiempo es más medido por la memoria que por el reloj, por lo que se salta de presente al pasado y viceversa. Muchas de las técnicas cinematográficas se emplean en la novela actual, como la del “flash back” (retroceso a un suceso anterior interrumpiendo el presente) y “flash forward” (se avanza mentalmente). Muchas obras actuales ya no duran años y años, sino que se concentran en un día con constantes retrocesos hacia meses y años anteriores que pueden abarcar una inmensidad de tiempo, pero los hechos, la acción real dura muy poco.

La estructura temporal podría presentarse gráficamente así:

TIEMPO Objetivo (Lineal):



TIEMPO Subjetivo:



B. Espacio. Lugar o lugares donde transcurre la acción de una obra: una ciudad, una casa, un cuarto, el campo, una escuela... El espacio es determinante para enmarcar la obra, pues sus personajes tendrán rasgos propios de ese lugar: lo mismo sucede con las diferentes ubicaciones en que los coloca su autor.

El espacio es conocido por el lector a través de descripciones hechas en la obra, o por lo que dicen los personajes de él:

“De los cerros altos del sur, el de Luvina es el más alto y el más pedregoso. Está plagado de esa piedra gris con la que hacen la cal, pero en Luvina no hacen cal con ella ni le sacan ningún provecho. Allí la llaman piedra cruda, y la loma que sube hacia Luvina la nombran cuesta de la Piedra Cruda. El aire y el sol se han encargado de desmenuzarla, de modo que la tierra de por allí es blanca y brillante como si estuviera rociada siempre por el rocío del amanecer; aunque esto es un puro decir, porque en Luvina los días son tan fríos como las noches y el rocío se cuaja en el cielo antes que llegue a caer sobre la tierra...”

(Juan Rulfo, *Luvina*)

El espacio puede ser descrito en una forma muy poética, como lo hace Miguel Angel Asturias, guatemalteco y Premio Nobel de Literatura en 1967. En su relato “Pórtico”, Guatemala es “vista” en toda la belleza de su paisaje:

“Y esto ocurre en un país de paisajes dormidos. Luz de encantamiento y esplendor. País verde. País de los árboles verdes. Valles, colinas, selvas, volcanes, lagos verdes, verdes, bajo el cielo azul sin una mancha. Y todas las combinaciones de los colores florales, frutales y pajareros...”

(Miguel Angel Asturias, *Pórtico*)

Para localizar el espacio de una obra, se responde a la pregunta:

¿Donde se desarrolla la obra?

C. Personajes. ¿Quién no conoce el nombre del personaje de Cervantes, Don Quijote? ¿Y el de su inseparable compañero Sancho Panza? Estos seres están presentes en el universo de la novela a la que pertenecen, y son inseparables de ella, pero tienen una vida tal, que trascienden de ese mundo novelesco y son casi autónomos, saliéndose de la novela u obra en la que fueron ubicados.

¿Qué son los personajes y cuál es su importancia en la obra literaria?

“Todo el mundo es un escenario
y todos los hombres y mujeres sólo actores:
ellos tienen sus salidas y sus entradas;
cada hombre en su tiempo representa muchos papeles”.

William Shakespeare.

Al entrar al mundo de una obra literaria, una novela, un cuento, una obra de teatro, aparecen los personajes, muchos o pocos según la obra en cuestión. Un personaje va cobrando vida en ese universo de ficción en virtud de sus relaciones con los demás personajes, no existe aislado, influye en otros de la misma manera en que otros influyen en él y existe en la medida en la que los otros le dan vida.

Un personaje es ese ser creado por un escritor, y ubicado en la obra de ficción, que posee sentimientos y emociones, características físicas y morales, que lo identifican y lo diferencian de los demás. El autor puede describirlo o puede ser descrito por otros personajes:

“El padre Nicanor Reyna —a quien don Apolinar Moscote había llevado de la ciénaga para que oficiara la boda— era un anciano endurecido por la ingratitud de su ministerio. Tenía la piel triste, casi en los puros huesos, y el vientre pronunciado y redondo y una expresión de ángel viejo que era más de inocencia que de bondad. . .”

(Gabriel García Márquez, Cien Años de Soledad)

Una pregunta que ayudaría a localizar los personajes en una obra, sería: ¿quiénes realizan los hechos que se presentan en la historia? Cada personaje es un ser de ficción, es decir, creado por la imaginación de un escritor, pero esos seres tienen características particulares, en virtud del papel que les toca desempeñar en la obra literaria.

El análisis de los personajes es sumamente interesante pues en cada uno se proyectan diferentes aspectos en los que está reflejado el mundo del escritor, lo que lo rodea tanto física como psicológicamente.

Según la importancia de los personajes en una obra, suelen ser clasificados en:

- a. Principales.
- b. Secundarios.
- c. Ambientales.

a). Los personajes Principales aparecen en toda la obra, son los que marcan la acción, en torno a ellos se desenvuelven los demás personajes. Puede haber varios personajes principales en una obra.

En la novela “Cien Años de Soledad”, extensísima y llena de personajes, destaca una figura femenina, personaje principal, llamada Ursula Buendía, madre de seres que pueblan toda la historia. Ella es descrita así:

“Aunque ya era centenaria y estaba a punto de quedarse ciega, por las cataratas, conservaba intactos el dinamismo físico, la integridad de carácter y el equilibrio mental. Nadie mejor que ella para formar el hombre virtuoso que había de restaurar el prestigio de la familia, un hombre que nunca hubiera oído hablar de la guerra, los gallos de pelea, las mujeres de mala vida y las empresas delirantes, cuatro calamidades que, según Ursula, habían determinado la decadencia de su estirpe”.

García Márquez, Cien Años de Soledad.

b). Otro tipo de personajes son los Secundarios. Su nombre indica su papel en la obra; no llevan la acción en sus manos, ni destacan en demasía, pero su importancia radica en que a través de su participación, hacen sobresalir a los principales, los enmarcan en un determinado ambiente. No aparecen en toda la obra pues usualmente desaparecen en un determinado capítulo.

“Pietro Crespi era joven y rubio, el hombre más hermoso y mejor educado que se había visto en Macondo, tan escrupuloso en el vestir que a pesar del calor sofocante trabajaba con la almilla* brocada y el grueso saco de paño oscuro”.

(García Márquez, Cien Años de Soledad)

c). También existe un tercer tipo de personajes que se llaman Ambientales cuyo papel es precisamente, el de caracterizar el ambiente donde se desarrolla una historia literaria. Si una historia se desarrolla en un pueblo, los habitantes de ese pueblo son los personajes ambientales. En la novela “Pabellón de Cancerosos”, los personajes ambientales son los enfermos, los médicos, enfermeras y todos aquellos que no destacan pero que ayudan a ubicar el relato en un determinado ambiente.

En el siguiente fragmento de la obra de José Rubén Romero, “El Pueblo Inocente”, el personaje ambiental es el pueblo, descrito así:

“Aquella tarde iban llegando los vecinos al Ayuntamiento, con un aire de azoro en los semblantes y una muda interrogación en las miradas... Atardeció sin que se sosegara el alboroto, y en la penumbra de la sala se fueron desfigurando las gentes y las cosas: el respaldo de una silla ponía unos cuernos grandes y retorcidos sobre la cabeza del boticario, y a don Mónico, el sastre, le abultaba como embarazo el sombrero que descansaba en su abdomen...”

(José Rubén Romero, El Pueblo Inocente)

* Consultar Glosario.

Todos los personajes desempeñan un papel en la obra de ficción, todos se entrelazan en una forma u otra y de su entrelazamiento surge la problemática desarrollada en la historia literaria. Los griegos llamaban “persona” a la máscara que utilizaban los actores en las representaciones de tragedias, mismas que se cambiaban para caracterizar a un personaje u otro según las facetas o rasgos de su personalidad; un personaje presenta también facetas características que su autor le confiere lo que da a la obra literaria esa multiplicidad de aspectos que la distinguen.

La escritora Cecilia Böhl de Faber (1796–1877), nacida en Suiza de madre española y padre alemán, escribió bajo el seudónimo de Fernán Caballero, el cuento “Las ánimas”, el cual forma parte de una colección de relatos populares, tomados de tradiciones andaluzas.



LIBRO ALQUILADO

LAS ANIMAS

Autor: Fernán Caballero.

Había una vez una pobre vieja que tenía una sobrina, que había criado sujeta como un cerrojo y era muy buena niña, muy cristiana, encogida y poquita cosa. Lo que sentía la pobre vieja era pensar lo que iba a ser de su sobrina cuando faltase ella, y así no hacía otra cosa que pedirle a Dios que le deparase un buen novio.

Hacía los mandados en casa de una comadre suya, pupilera*, y entre los huéspedes que tenía había un indiano* poderoso, que se dejó decir que se casaría si hallase a una muchacha recogida, hacendosa y habilidosa.

La vieja abrió tanto oído, y a los pocos días le dijo que hallaría lo que buscaba en su sobrina, que era una prenda, un grano de oro, y tan habilidosa, que pintaba los pájaros en el aire.

El caballero contestó que quería conocerla y que al día siguiente iría a verla.

La vieja corrió a su casa que no veía la vereda, y le dijo a su sobrina que asease la casa y que, para el día siguiente, se vistiese y peinase con primor, porque iban a tener una visita.

Cuando a la otra mañana vino el caballero, le preguntó a la muchacha si sabía hilar.

¡Pues no ha de saber! —dijo la tía—. Las madejas se las bebe como vasos de agua.

*Consultar Glosario.

¿Qué ha hecho usted, señora? —dijo la sobrina cuando el caballero se hubo ido, después de dejarle tres madejas de lino para que se las hilase—. ¿Qué ha hecho usted, señora, si yo no sé hilar!

—Anda —dijo la tía—, anda, que mala seas y bien te vendas. Déjate ir, y sea lo que Dios quiera.

— ¡En qué berenjenal me ha metido usted, señora— decía llorando la sobrina.

—Pues tú ve cómo te compones— respondió la tía—; pero tienes que hilar esas tres madejas, que en ello va tu suerte.

La muchacha se fue a la noche a su cuarto en un vivo pensar y se puso a encomendarse a las ánimas benditas, de las que era muy devota.

Estando rezando, se le aparecieron tres ánimas* muy hermosas, vestidas de blanco; le dijeron que no se apurase, que ellas la ampararían en pago del mucho bien que les había hecho con sus oraciones, y, cogiendo cada cual una madeja, en un dos por tres la remataron, haciendo un hilo como un cabello.

Al día siguiente, cuando vino el indiano, se quedó asombrado al ver aquella habilidad junto con aquella diligencia.

—¿No se lo decía yo a su merced?— decía la vieja, que no cabía en sí de alegría.

El caballero preguntó a la muchacha si sabía coser.

— ¡Pues no ha de saber! —dijo con brío la tía—. Lo mismo son las piezas de costura en sus manos que cerezas en boca de tarasca*.

*Consultar Glosario.

Dejóle entonces el caballero lienzo para hacer tres camisas; y para no cansar a su merced, sucedió lo mismo que el día anterior, y lo propio el siguiente, en que llevó el indiano un chaleco de raso para que se lo bordase. Sólo que a la noche, cuando estaba encomendándose la niña con muchas lágrimas y mucho fervor a las ánimas, éstas se le aparecieron y le dijo una:

—No te apures, que te vamos a bordar este chaleco, pero ha de ser con una condición.

—¿Cuál? —preguntó ansiosa la muchacha.

—La de que nos convides a tu boda.

—Pues qué, ¿me voy a casar? —preguntó la muchacha.

—Sí —respondieron las ánimas—, con ese indiano rico.

Y así sucedió, pues cuando al otro día vió el caballero el chaleco tan primorosamente bordado, que parecía que manos no le habían tocado y tan hermoso que quitaba la vista, le dijo a la tía que se quería casar con su sobrina.

La tía se puso que bailaba de contento; pero no así la sobrina, que le decía:

—Pero, señora, ¿qué será de mí cuando mi marido se imponga que yo nada sé hacer?

—Anda, déjate ir —respondió la tía—; las benditas ánimas, que ya te han sacado de aprieto, no dejarán de favorecerte.

Arreglóse, pues, la boda, y la víspera, teniendo la novia presente la recomendación de sus favorecedoras, fue a un retablo de ánimas y las convidó a la boda.

El día de la boda, cuando más enfrascados estaban en la fiesta, entraron en la sala tres viejas, tan rematadas de feas, que el indiano se quedó pasmado y abrió tantos ojos. La una tenía un brazo muy corto y el otro tan largo que le arrastraba por el suelo; la otra era jorobada y tenía el cuerpo torcido, y la tercera tenía los ojos más saltones que un cangrejo y más colorados que un tomate.

— ¡Jesús, María! —dijo a su novia perturbado el caballero—. ¿Quiénes son esos tres espantajos?

—Son —respondió la novia— unas tías de mi padre, que he convidado a mi boda.

El señor, que tenía crianza, fue a hablarles y a ofrecerles asiento.

—Dígame usted —le dijo a la primera que había entrado—, ¿por qué tiene un brazo tan corto y otro tan largo?

—Hijo mío —respondió la vieja—, así los tengo por lo mucho que he hilado.

El indiano se levantó, se acercó a la novia y le dijo:

—Ve sobre la marcha, quema tu rueca y tu huso. ¡Y cuidado como te vea jamás hilar!

En seguida preguntó a la otra vieja por qué estaba tan jorobada y tan torcida.

—Hijo mío —contestó ésta—, estoy así de tanto bordar en bastidor.

El indiano en tres zancadas, se puso al lado de su novia, a quien dijo:

—Ahora mismísimo quema tu bastidor. ¡Y cuidado como en la vida de Dios te vea bordar!

Fuese después a la tercera vieja, a la que preguntó por qué tenía los ojos reventones y tan encarnados.

—Hijo mío —contestó ésta retorciéndolos—, es de tanto coser o agachar la cabeza sobre la costura.

No bien había dicho estas palabras, cuando estaba el indiano al lado de su mujer, a quien decía:

—Agarra las agujas y el hilo y échalos al pozo; y ten entendido que el día en que te vea coser una puntada, me divorcio; que el cuerdo en cabeza ajena escarmienta.

RESUMEN

“No es verdad, pues, que se escriba para sí mismo: sería el mayor de los fracasos; al proyectar las emociones sobre el papel, apenas se lograría procurarles una lánguida prolongación. . . Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario, que es la obra del espíritu, será el esfuerzo conjugado del autor y del lector. Sólo hay arte por y para los demás”.

Jean Paul Sartre, ¿Qué es la literatura?

Importantísimo para que se establezca la relación entre el lector y una obra determinada, es el hecho de penetrar en sus líneas, desmenuzándola y examinándola parte por parte, para llegar a conocerla lo más que sea posible. Es por esto que la presente unidad presenta los aspectos que se relacionan con el análisis literario, que es el medio a través del cual el estudio de una obra literaria, se convierte en algo sencillo y lleno de interés.

Los aspectos del análisis literario, son la FORMA y el FONDO, uno aludiendo a la estructura o división de la obra literaria objeto de estudio, y el otro enfocándose hacia su contenido. La FORMA se interesa además por el estilo que predomina en las líneas analizadas y por el género al que pertenece. El FONDO, es el estudio que se hace después de la lectura a conciencia, pues se encamina hacia el contenido, lo que se dice en la obra.

El FONDO o análisis de fondo, examina varios aspectos que son: argumento o resumen de la obra, tema o idea central que constituye la esencia misma de la historia literaria, acción, constituida por todos los hechos presentados en la historia literaria y dividida en exposición, nudo y desenlace.

Otros aspectos del análisis de fondo o contenido son: el tiempo o duración de los hechos presentados en una obra, mismo que puede ser objetivo o real y subjetivo o psicológico; espacio, que se refiere al lugar o lugares donde se desarrollan los hechos de una obra, y finalmente los personajes, seres que un autor imagina y crea,

Fuese después a la tercera vieja, a la que preguntó por qué tenía los ojos reventones y tan encarnados.

—Hijo mío —contestó ésta retorciéndolos—, es de tanto coser o agachar la cabeza sobre la costura.

No bien había dicho estas palabras, cuando estaba el indiano al lado de su mujer, a quien decía:

—Agarra las agujas y el hilo y échalos al pozo; y ten entendido que el día en que te vea coser una puntada, me divorcio; que el cuerdo en cabeza ajena escarmienta.

RESUMEN

“No es verdad, pues, que se escriba para sí mismo: sería el mayor de los fracasos; al proyectar las emociones sobre el papel, apenas se lograría procurarles una lánguida prolongación. . . Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario, que es la obra del espíritu, será el esfuerzo conjugado del autor y del lector. Sólo hay arte por y para los demás”.

Jean Paul Sartre, ¿Qué es la literatura?

Importantísimo para que se establezca la relación entre el lector y una obra determinada, es el hecho de penetrar en sus líneas, desmenuzándola y examinándola parte por parte, para llegar a conocerla lo más que sea posible. Es por esto que la presente unidad presenta los aspectos que se relacionan con el análisis literario, que es el medio a través del cual el estudio de una obra literaria, se convierte en algo sencillo y lleno de interés.

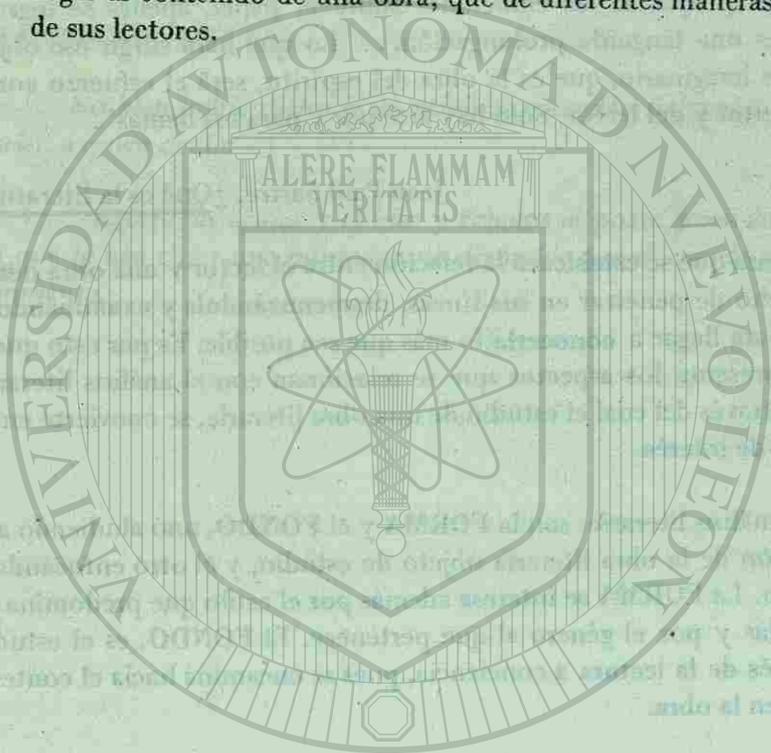
Los aspectos del análisis literario, son la **FORMA** y el **FONDO**, uno aludiendo a la estructura o división de la obra literaria objeto de estudio, y el otro enfocándose hacia su contenido. La **FORMA** se interesa además por el estilo que predomina en las líneas analizadas y por el género al que pertenece. El **FONDO**, es el estudio que se hace después de la lectura a conciencia, pues se encamina hacia el contenido, lo que se dice en la obra.

El **FONDO** o análisis de fondo, examina varios aspectos que son: argumento o resumen de la obra, tema o idea central que constituye la esencia misma de la historia literaria, acción, constituida por todos los hechos presentados en la historia literaria y dividida en exposición, nudo y desenlace.

Otros aspectos del análisis de fondo o contenido son: el tiempo o duración de los hechos presentados en una obra, mismo que puede ser objetivo o real y subjetivo o psicológico; espacio, que se refiere al lugar o lugares donde se desarrollan los hechos de una obra, y finalmente los personajes, seres que un autor imagina y crea,

proyectándose en su obra. Los personajes pueden ser: principales, secundarios y ambientales, según el papel que desempeñan en la obra.

El análisis literario a través de sus elementos, se convierte así en una manera para llegar al contenido de una obra, que de diferentes maneras enriquecerá el espíritu de sus lectores.



GLOSARIO

- ANIMA:** Significa alma, pero en el relato donde se incluye el término sugiere un aparecido o una figura fantasmal.
- DRACMAS:** Moneda griega de plata usada también por los romanos.
- EMIR:** Príncipe o caudillo árabe.
- GEORGICAS:** Obra escrita por el autor latino Virgilio.
- HERÓDOTO:** Historiador griego llamado "Padre de la Historia".
- INDIANO:** Dícese del que fue a América a hacer fortuna y ha vuelto rico.
- PUPILERA:** Mujer encargada de una casa de huéspedes, generalmente estudiantes.
- TARASCA:** Se aplica este nombre a persona glotona que come con gula y rapidez.
- VIRGILIO:** Importante escritor latino autor de la obra "La Eneida".

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Castagnino, Raúl, El Análisis Literario. Editorial Nova, Buenos Aires, 1974.
- Durán, Manuel, Tríptico Mexicano. Colección Sep—Setentas, México, 1973.
- Gavaldá, Antonio C., Dioses, Héroes y Monstruos. Editorial Mateu, Barcelona, 1974.
- Kayser, Wolfgang, Interpretación y Análisis de la Obra Literaria. Editorial Gredos, Madrid, 1975.
- Lapesa, Rafael, Introducción a los Estudios Literarios. Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, 1974.
- Jara, René, Juan C. Lértora y otros, Diccionario de Términos e "Ismos Literarios". Ediciones José Porrúa Turanzas, S.A., Madrid, 1977.
- Pupo—Walher, Enrique, El cuento Hispanoamericano ante la crítica, Editorial Castalia, Madrid, 1979.

AUTOEVALUACION

I. Relaciona las dos columnas colocando en el paréntesis de la izquierda la letra que corresponda a la respuesta correcta.

- | | |
|---|---------------|
| () Es el resumen o síntesis de los hechos que se desarrollan en una obra literaria. | A. FONDO |
| () Es la parte inicial de una obra literaria; se da a conocer algunos datos sobre lo que será la historia; es su presentación. | B. TEMA |
| () Es la idea central sobre la que gira toda la historia de una obra literaria. | C. ESTILO |
| () Manera particular que tiene un escritor al proyectar sus ideas en una obra literaria a través de las palabras. | D. EXPOSICION |
| () El contenido de una obra literaria, analizado a partir de su lectura. | E. FORMA |
| () Lugar o lugares donde se desarrollan los hechos de una historia literaria. | F. ESPACIO |
| () Duración de los hechos en una obra literaria. | G. ARGUMENTO |
| () Manera en que se presenta una obra literaria, su forma de ser desde un punto de vista externo. | H. TIEMPO |
| () Los hechos desarrollados en una obra literaria, enlazados y relacionados entre sí. | I. ACCION |
| | J. NUDO |
| | K. DESENLACE |

II. Lee cuidadosamente las siguientes cuestiones y responde con una o más palabras según el caso.

1. La duración real de los hechos en una historia literaria, se llama:

2. El final de una obra literaria, la manera como se resuelven los hechos, pertenece a una parte de la Acción que se llama:

3. En el cuento "Las Animas", dos personajes principales son:

4. Los tres aspectos que se dan al momento de iniciar un estudio sobre una obra literaria son:

5. La exposición en el cuento "Historia del maestro de escuela. . ." trata de:

6. El tiempo subjetivo o psicológico se presenta cuando:

7. Los personajes ambientales en una obra literaria son aquellos que:

8. En el cuento "Las Animas" el tipo de tiempo que se maneja es el:

9. La novela tradicional hace un manejo del tiempo en una forma:

RESPUESTAS A LA AUTOEVALUACION

- I. G
D
B
C
A
F
H
E
I

II.

1. Tiempo Cronológico.
2. Desenlace.
3. La Muchacha, El Indiano, Las tres Animas.
4. Lectura y comprensión de la lectura, el análisis literario y la interpretación personal.
5. Empieza cuando el maestro esta haciendo su relato diciendo que él estaba encargado de ochenta muchachos, a los que exigía demasiado, no permitiéndoles casi ninguna otra actividad que la del estudio; esta actitud fue lo que atrajo las calamidades que lo asolaron.
6. Un personaje piensa recordando momentos ya pasados o volando con su imaginación hacia el futuro.
7. Caracterizan el lugar o lugares donde se desarrollan los hechos de una obra literaria.
8. Cronológico (lineal) porque va en orden ascendente.
9. Lineal.



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA